



Universitat de Girona

**EL PREFIJO *MULTI-* DESDE UNA PERSPECTIVA
DIACRÓNICA**

TRABAJO FINAL DE GRADO

Gemma Idáñez Gallego

Dirigido por Isabel Pujol Payet

Grado en Lengua y Literatura Españolas

Facultat de Lletres

Universitat de Girona

Septiembre de 2020

Índice

1. INTRODUCCIÓN	3
1.1. Objeto de estudio: El prefijo multi-	3
1.2. Interés del tema y objetivos	3
1.3. Estructura del trabajo	4
2. METODOLOGÍA DEL TRABAJO	5
2.1. Metodología y procesamiento de datos	5
2.2. Marco teórico.....	5
3. CARACTERIZACIÓN SINCRÓNICA	7
3.1. La prefijación.....	7
3.2. Los prefijos cuantificativos	8
4. ANÁLISIS DIACRÓNICO DE <i>MULTI-</i>	11
4.1. El origen del elemento <i>multi-</i>	11
4.1.1. El latín.....	11
4.2. El origen de <i>multi-</i> en castellano	14
4.2.1. El castellano medieval	14
4.2.2. El español clásico y el moderno	15
4.2.3. El español decimonónico.....	18
4.3. Etapa de productividad del prefijo <i>multi-</i>	20
4.3.1. El patrón denominacional.....	21
4.3.2. Adjetivos prefijados con sufijo explícito.....	26
5. CONCLUSIONES	30
6. FUENTES DOCUMENTALES	32
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	33

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Objeto de estudio: El prefijo multi-

El propósito del presente trabajo es presentar un estudio diacrónico sobre las palabras prefijadas con *multi-*. Para ello, hemos analizado algunas características morfológicas, semánticas y sintácticas de las voces escogidas. El prefijo *multi-* es un elemento compositivo que tenemos desde los orígenes (del latín) pero no empezará a ser productivo hasta el siglo XX, aunque, de alguna forma, es a partir del siglo XIX que, en el caso de la prefijación, se produce una gran revolución, puesto que es una época de máxima profusión de formaciones de palabras nuevas. Es por eso que en este siglo observaremos una cierta productividad del elemento objeto de estudio.

1.2. Interés del tema y objetivos

Hacer un estudio del prefijo *multi-* es un hecho que da mucho respeto porque, aunque es un elemento que posee una gran productividad en la lengua común, prácticamente no hay bibliografía sobre él. Tampoco disponemos de ningún estudio diacrónico, ya que la mayoría de prefijos se analizan desde la sincronía. Cuando la profesora Isabel Pujol me propuso hacer el trabajo sobre un prefijo, no dudé en hacerlo. Este es el mayor motivo que me ha impulsado a llevar a cabo este estudio, como también mi interés por la morfología. Sin embargo, ha sido un proceso complicado, puesto que la realización de un trabajo desde una perspectiva histórica no es nada sencillo y requiere mucho tiempo.

1.3. Estructura del trabajo

En el trabajo disponemos –además de un apartado introductorio y otro donde explicamos la metodología– de un marco teórico que concibe la prefijación como elemento básico de estudio, siendo capaz de atender a cuestiones formales vinculadas a la formación de palabras, como a aspectos de significado, desde un punto de vista histórico, ya que solo desde esta perspectiva es posible describir de forma clara el proceso en el que se han visto sometidas algunas voces de nuestro corpus. Así, en § 4 analizamos el prefijo *multi-* desde su origen, pero, sobre todo haciendo hincapié en su etapa de máxima productividad.

A continuación se realiza un análisis diacrónico de algunas palabras prefijadas con *multi-*, utilizando el *Corpus del Español* de Mark Davies (*CE*), ya que nos permite observar qué palabras han sido las más documentadas en distintos siglos, el *Corpus del Nuevo Diccionario Histórico del Español* (*CDH*) y el *Corpus Diacrónico del Español* (*CORDE*), principalmente. A partir de aquí, se ha tenido en cuenta que las bases a las que se adjunta nuestro prefijo fueran transparentes.

Para acabar, encontramos las conclusiones que sintetizan los aspectos principales de nuestro trabajo y los resultados obtenidos en la investigación diacrónica.

2. METODOLOGÍA DEL TRABAJO

2.1. Metodología y procesamiento de datos

Para la elaboración de este trabajo, ha sido necesario consultar diversos corpus textuales disponibles del español y varios diccionarios. En primer lugar, para extraer ejemplos del apartado de sincronía hemos recurrido al *Corpus del Español del siglo XXI (CORPES XXI)* y al *Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)* y para el análisis diacrónico de las palabras prefijadas con *multi-* hemos utilizado el *Corpus del Nuevo Diccionario Histórico del Español (CDH)*, el *Corpus Diacrónico del Español (CORDE)* y el *Corpus del Español* de Mark Davies (*CE*).

Como ya hemos comentado, este trabajo pretende abordar el análisis de las palabras prefijadas con el elemento *multi-*, desde una perspectiva diacrónica. Por este motivo, el punto de partida para establecer el corpus de trabajo ha sido consultar algunos diccionarios del latín: *OLD* (1982), Gaffiot (1934), Ernout-Meillet (2001), De Miguel (1897) y Valbuena (1846).

2.2. Marco teórico

El punto de vista teórico del que proviene el análisis de formaciones con el prefijo *multi-* es el que se desprende de las referencias bibliográficas principales de que parte este estudio: Varela y Martín García en la *Gramática descriptiva de la lengua española* (1999), la *NGLE* (2009) y, además en nuestro trabajo defenderemos la propuesta de Martín García (2005), principalmente.

Por tanto, la adopción de este marco teórico no sólo nos permitirá tener una visión más clara de nuestro objeto de estudio y una descripción minuciosa de su evolución, sino también una caracterización morfológica –y semántica– de las palabras prefijadas con *multi-*.

3. CARACTERIZACIÓN SINCRÓNICA

3.1. La prefijación

La prefijación es un proceso morfológico por el que se antepone un morfema, llamado prefijo, a una palabra ya formada o a un tema latino o griego (NGLE, *Manual* (2010: § 10.1.1a)). Tal y como afirman Varela y Martín García (1999: § 76.1.1): “la prefijación constituye el medio más general y activo de formar nuevas palabras en español”. Los prefijos contribuyen a fijar el contenido léxico de la palabra base, pero no la modifican sustancialmente desde un punto de vista semántico, respetando, por otra parte, su categoría gramatical. Así, los prefijos no pueden ser el núcleo categorial de la palabra derivada –a diferencia de los sufijos, que generalmente cambian la categoría de la base a la que se adjuntan–.

No obstante, en algunos casos se argumenta que cambian la categoría de su base ciertos prefijos, como *anti-*, *pro-*, *pre-*, *pos(t)-*, *mono-*, *multi-*, *bi-* o *tri-*, ya que combinados con algunos sustantivos dan lugar a derivados que pueden funcionar como modificadores de otro sustantivo, como en *seguro multirriesgo* (frente a *seguro riesgo). De esta forma, cabe pensar que el prefijo facilita el uso predicativo o atributivo del sustantivo, más que el cambio de categoría. La ausencia de concordancia en *productos* [plural] *multirriesgo* [singular], en lugar de **productos multirriesgos*, es característica de las construcciones apositivas, no de los adjetivos (NGLE, *Manual* 2010: § 10.3.2b).

Son muy productivos en castellano prefijos como *anti-*, *auto-*, *contra-*, *des-*, *ex-*, *hiper-*, *in-*, *inter-*, *macro-*, *meta-*, *micro-*, *multi-*, *neo-*, *pre-*, *pseudo-* (o *seudo-*), *semi-*, *sub-*

y *super-*. El hecho de que su origen sea latino o griego no impide que permanezcan activos en la conciencia lingüística de los hablantes (NGLE, 1999: § 10.1n).

3.2. Los prefijos cuantificativos

Los prefijos cuantificativos especifican la cantidad de referentes denotados por la base, es decir, son modificadores. *Multi-* ‘muchos’ y *pluri-* ‘varios’ son prefijos cuantificativos de valor indeterminado que indican una cantidad imprecisa, ya que pueden marcar la multiplicidad de elementos, con el significado de ‘muchos’ (o ‘varios’, respectivamente), en unión de nombres o adjetivos denominales: *multicolor*, *multicultural*, *pluriempleo*. Ambos prefijos son productivos con adjetivos relacionales (*multifocal*, *multinacional*, *multirracial*; *pluricelular*, *pluridimensional*, *pluridisciplinar*, *plurinacional*), así como con otros asimilados a ellos que se forman sobre bases nominales, como los que aparecen en las expresiones *vestidos multicolores* y *diccionarios plurilingües* (NGLE, Manual 2010).

En palabras de Varela y Martín García (1999: § 76.2.1.3):

Los prefijos de este grupo seleccionan bases nominales para modificarlas como lo hacen los adjetivos, es decir, aportando cualidades al nombre, o como los cuantificadores, es decir, especificando la cantidad de referentes del nombre base. Algunos prefijos de este grupo pueden aparecer también con adjetivos; se trata siempre de adjetivos denominales, de modo que el prefijo en realidad modifica semánticamente el nombre base del que procede el adjetivo (*bicelular* = ‘que tiene dos células’).

Tal como se señala en la NGLE (2009: § 10.8a), los prefijos cuantificativos a veces alteran la clase de palabras que corresponde al sustantivo con el que se combinan, como en *color* [sustantivo] > *multicolor* [adjetivo]: *serpiente multicolor*. Cabe pensar que, como

hemos mencionado anteriormente, en estos casos se trata de estructuras apositivas. Además, deberemos tener en cuenta que la interpretación cuantificativa del prefijo *multi-* varía en función de la base a la que se adjunta; por ejemplo, en *multimillonario* el prefijo posee un valor multiplicativo, mientras que en una palabra como *multinominado* el prefijo nos da un valor de frecuencia ('nominado muchas veces') (NGLE, 2009: § 10.8).

Como señala Martín García (2005), los prefijos cuantificativos seleccionan nombres cuantificables como son los casos de los aparatos –o alguna parte de ellos– ([*tranvía*] *mono-carril*, [*avión*] *birreactor*, [*vehículo*] *trimotor*, [*motor*] *multiválvulas*) o de los nombres *color* o *tono*, posibles con los cuatro prefijos. Dado que dichos nombres pueden cuantificarse con numerales e indefinidos, aparecen indistintamente con *mono-*, *bi-*, *tri-*, por una parte, y con *multi-*, por otra. El prefijo *multi-*, como cuantificador indefinido, también puede seleccionar estados –como veremos en § 4.3–.

En cuanto al prefijo *multi-*, la NGLE (2009: § 10.8d) nos aporta la siguiente información:

El prefijo *multi-* indica que existe un número o una cantidad elevada de la entidad denotada por la base. Es productivo con adjetivos relacionales, como *multicultural*, *multifamiliar*, *multifocal*, *multiforme*, *multinacional* o *multirracial*, así como otros asimilados a ellos que se forman sobre bases nominales, como *vestidos multicolores*, *ordenadores multitareas*. En el sustantivo *multipropiedad*, el prefijo se refiere al número de propietarios que comparten la posesión de algo, no al número de propiedades existentes. Se obtiene una interpretación análoga en *multivisión* ('visión de varias cosas al mismo tiempo'), donde el prefijo no proporciona la cantidad de lo expresado en la base, sino el número que corresponde a alguna entidad relacionada con ella.

Las diferencias entre prefijo y elemento compositivo son difíciles de establecer, por eso en algunos análisis *multi-* se considera como un elemento compositivo y en otros, se considera como un prefijo. Según la *NGLE* (2009), ambas opciones están justificadas.

En este caso se trata de un segmento que, sin ser una palabra independiente, participa en la formación de palabras compuestas. A los elementos compositivos se les asigna una carga semántica mayor que la de los afijos, y en español generalmente provienen del griego o del latín. No obstante, para efectos prácticos y siguiendo los estudios de algunos autores, los elementos compositivos se consideran sufijos o prefijos, según vayan pospuestos o antepuestos a la base a la que se unen.

Mientras que los prefijos unisilábicos tienden a estar más gramaticalizados, los bisílabos (como *multi-*) son más léxicos y tienen un valor menos gramatical. Además, como podremos ver en el estudio diacrónico, tenían poca productividad en latín.

4. ANÁLISIS DIACRÓNICO DE *MULTI-*

4.1. El origen del elemento *multi-*

4.1.1. El latín

El elemento *multi-* procede del latín *multus* que equivale a ‘muchos’. Los diccionarios latinos consultados para este apartado, no consignan en su lecionario la partícula *multi-* como palabra independiente, pero recogen varias formaciones compuestas por este prefijo como: *multibarbus* (en Valbuena) ‘que tiene muchas barbas’, *multibibus* (en Valbuena y en el *OLD*) ‘que bebe mucho’, *multinominis* (en Valbuena y en el *OLD*) ‘lo que tiene muchos nombres’; entre otros.

Cabe mencionar que en Nebrija (1492) se recoge una escasa cantidad de voces latinas prefijadas con *multi-*. Estas son:

Multicolor. cosa de muchos colores

Multifariam. Aduerbium. por en muchas maneras

Multiformis. e. por cosa de muchas formas

Multigena. ae. por de muchos géneros

Ahora bien, encontramos otras entradas en las que, según define Nebrija, el prefijo *multi-* no tiene el mismo valor significativo, ya que no expresa cantidad como los ejemplos anteriores:

Multisonus. a. um. lo que suena por partes

Multiugus. a. um. lo que anda por partes

A diferencia del diccionario anteriormente mencionado, el de Valbuena consigna numerosas formaciones con *multi-* que dan lugar a adjetivos –ejs: *multicolor* ‘de muchos colores’; *multiformis* ‘lo que tiene muchas, varias figuras, formas’; *multigenus* ‘de muchos géneros, de varias especies, maneras’; *multinumus* ‘muy caro, lo que cuesta mucho’; *multipotens*¹ ‘el que puede mucho, que tiene mucho poder’; *multisonus* ‘lo que suena mucho, hace mucho ruido’; *multivivus* ‘que vive mucho, de larga vida’; entre otros–; a nombres –ejs: *multimammia* ‘que tiene muchas tetas’; *multipes* ‘lo que tiene muchos pies’; *multiradix* ‘lo que tiene muchas raíces’; *multivira* ‘la mujer que se ha casado con muchos maridos’ y, por último, a adverbios² –ejs: *multifarie* ‘en muchos lugares, en muchas partes o parages’; *multimodis* ‘de muchos modos, de muchas, de varias maneras’–.

En lo que respecta a la forma que da origen al prefijo *multi-*, el determinante cuantificador *multus*, el *DELL* (s. v. *multus*³) consigna que se utiliza principalmente en nominativo y acusativo en sintagmas del tipo *multi homines* ‘gran número, multitud’⁴. Además, el *multa* neutral se usa en modismos como: *ne multa, ne multis* ‘pour abrégér’. Más adelante observamos que *multus* también indica tiempo⁵ (*ad multum diem, multa nocte...*) y espacio ‘encontrarse en muchos lugares’; de ahí el significado de “qui se multiplie, qui se prodigue”. En otras ocasiones, puede tener un significado peyorativo: *heu, hercle hominem multum et odiosum* (en Plauto) y un significado de algo ‘excesivo’ y

¹ Esta palabra sigue el patrón [*multi-* + Adjetivo].

² Aquí podríamos añadir el único verbo que aparece en el diccionario de Valbuena: *multifacio* ‘estimar, apreciar mucho, en mucho’ [*multi-* + Verbo]. Se trata de un patrón poco común en nuestro prefijo, puesto que únicamente lo hallamos en una entrada del diccionario nombrado, es por esta razón que acabará desapareciendo por completo.

³ *Multus* se ha mantenido en las lenguas romances.

⁴ De aquí viene la expresión *unus e multis*.

⁵ En el diccionario de De Miguel (1897) también encontramos ejemplos de diferentes obras que contienen el *multus* como palabra que se utilizaba para indicar tiempo: *multa nocte, o de nocte* ‘muy entrada la noche’; *multa luce* ‘muy entrado el día’ y *multo mane* ‘muy de madrugada’.

‘abundante’: *supellex modica, non multa / nolo in stellarum ratione multus uobis uideri*.

No obstante, el *DELL* reconoce que es imposible saber cuál de estos dos últimos significados es el más antiguo.

Este diccionario también recoge una serie de compuestos con *multi-* que ya hemos localizado en los otros diccionarios consultados. Estos son: *multibibus, multicaulis, multifarius, multifidus, multiforme, multigenus* (-*generis, -generus*), *multiugus, multimodis, multinodus, multipes, multipeda* ‘cienpiés’ y *multiplex*.

En Gaffiot se recogen menos formaciones con *multi-* y una mayor parte ya las localizamos en Nebrija y Valbuena. No obstante, detectamos tres nuevas formaciones compuestas que dan lugar a adjetivos: *multiflorus* ‘qui a beaucoup de fleurs’, *multifructus* ‘qui a beaucoup de fruits’ y *multilaterus*⁶ ‘qui a plusieurs cotés’.

Por último, el *Oxford Latin Dictionary (OLD)* contiene tres nuevas palabras que los diccionarios anteriores no recogen: *multigener* ‘of many different sorts’, *multiugus* ‘having many parts, forms’, *multisignis* ‘marked with many figures or emblems’.

Una conclusión que podemos extraer del análisis de los compuestos con el prefijo *multi-* en voces latinas es que, por lo que respecta a la morfología, generalmente –excepto alguna palabra que ya hemos indicado–, siguen el mismo patrón: el denominativo [*multi-* + Nombre], siendo este el más productivo de la lengua y, seguidamente viene el deadjetivo con numerosas formaciones. *Multi-* al unirse a bases nominales, en la mayoría de casos crea adjetivos, alterando así, la categoría gramatical de la base. Mientras que en

⁶ Esta palabra sigue el patrón [*multi-* + Adjetivo]. El adjetivo *laterus* únicamente aceptaba la unión de prefijos que expresaran cantidad o número.

formaciones donde se adjunta a bases adverbiales (aunque esta forma no sea tan frecuente), mantiene la categoría (*multimodis*).

En cuanto a las implicaciones semánticas, el origen de este prefijo (lat. *multus*) se caracteriza por un cambio semántico que se observa, sobre todo, en formaciones recogidas por el *DELL* de diferentes autores de la literatura clásica latina. Y es que, el significado peyorativo, de tiempo o espacio que nos expresaba el *multus* en sus orígenes, no lo expresará el prefijo *multi-* posteriormente, puesto que el principal significado que muestra es el de cuantificación.

4.2. El origen de *multi-* en castellano

En este apartado describiremos mediante ejemplos de los distintos corpus textuales los usos fundamentales del prefijo *multi-* en la lengua castellana con el fin de mostrar algunos de sus puntos más característicos.

4.2.1. El castellano medieval

Una vez analizados los distintos corpus históricos que mencionamos en § 2.1, observaremos que no es hasta finales del siglo XV cuando el prefijo *multi*⁷ tiene su primera aparición en la lengua castellana. No obstante, lo hace muy tímidamente, puesto que únicamente hallamos un ejemplo en el *CORDE*.

⁷ En el diccionario de Corominas y Pascual hallamos las siguientes voces: *multicaule*, *multicolor*, *multifloro*, *multiforme multilátero*, *multimillonario*. No obstante, las encontramos en la entrada de *mucho*, sin mostrar los significados correspondientes.

A pesar de las escasas ocurrencias en los corpus textuales –del siglo XV– de palabras con el elemento estudiado, hemos creído necesario mostrar en (1) el ejemplo hallado con el término *multicolor*.

- (1) «[...] por composicion *multicolor* & de vn color & de dos colores: & color bermeio & color blanco & que desdize enel color. Et assi de otros de ygual color. Los colores retoricos son qualidades & maneras de dezir enla eloquentia ornada». (1490, Alfonso de Palencia, *Universal vocabulario en latín y en romance*) [CORDE].

El término *multicolor*, como hemos visto en § 4.1.1, ya aparece en el latín clásico. Así, esta es una de las formas que podrían constituir patrón ([*multi-* + Nombre]), ya que se trata de una forma heredada. Cabe destacar que el modelo de esta palabra no será productivo hasta los siglos XIX y XX, tal y como se observa en los distintos corpus textuales utilizados (*CORDE*, *CDH*, *CE*).

4.2.2. El español clásico y el moderno

En el español clásico (ss. XVI y XVII) encontramos una formación culta, puesto que ya la teníamos en latín (*multiforme* ‘lo que tiene muchas o varias figuras o formas’) y el latinismo (*multilátero* ‘se aplica en geometría a las figuras que constan de más de cuatro lados’ (lat. *multilaterus*)). A partir de aquí, no se documentan más ejemplos de formaciones de palabras compuestas con nuestro prefijo.

- (2) a. «Y por esta razón llama el Apóstol divinamente esta sabiduría *multiforme*, que quiere decir, de muchas formas y maneras, porque por ella socorrió Dios

tan perfectamente á todas nuestras necesidades y dolencias, [...]». (1574, Fray Luis de Granada, *Adiciones al Memorial de la Vida Cristiana*) [CDH].

b. «[...] Por esto llamó San Pedro á la gracia de Cristo *multiforme*; porque se transforma con cada uno en diferentes figuras». (1607, Fray Luis de los Ángeles, *Consideraciones sobre el Cantar de los Cantares*) [CDH].

c. «[...] Porque aunque algunas figuras *multiláteras* tengan regla especial para por sola la noticia de los lados podemos saber el área, es, pero, regla general en toda figura rectilínea pasando del triángulo, [...]». (1567, Pedro Núñez, *Libro de Álgebra en Aritmética y Geometría*) [CDH].

En los ejemplos que mostramos en (2a) y (2b), podemos observar que la palabra culta *multiforme* tenía un uso muy específico, puesto que se utilizaba exclusivamente para hablar de la divinidad y otros temas relacionados con el cristianismo; aunque a mediados del siglo XVII ya empezamos a observar un cierto cambio, puesto que el término *multiforme* se acaba introduciendo en el léxico de la lengua común –ej.: «[...] Y no le faltarán a tus cenizas, pues viven tantos gatos *multiformes* de lenguas largas y de manos mizas». (1634, Lope de Vega, *Rimas humanas y divinas del licenciado Tomé de Burguillos*) [CDH]. Lo mismo ocurre posteriormente con el modelo *multilátero* (como observamos en (3b)), que en el siglo XVI se utilizaba exclusivamente para la geometría.

En el español moderno (siglo XVIII), analizando los ejemplos del CDH y CORDE de las palabras de (2), nos damos cuenta de que este cambio se produce de una forma notoria, puesto que –como hemos señalado anteriormente– *multiforme* y *multilátero* se generalizan

en distintos ámbitos de la lengua (ya no se encuentran únicamente en contextos religiosos y de la geometría, respectivamente), y lo hacen de una forma recurrente. En los ejemplos de (3a) y (3b) –aunque el segundo ejemplo sea del siglo XIX, pues la palabra en el XVIII no era tan productiva– observamos que el prefijo *multi-* se difunde en los distintos lenguajes de especialidad y en la lengua culta en general.

- (3) a. «[...] La muestra de Londres más delicada y de más *multiforme* estructura es una fábrica groserísima, en comparación de esta noble entraña». (1745, Benito Jerónimo Feijoo, *Cartas eruditas y curiosas* [...]) [CDH].
- b. «La ramificación lateral puede ser uni, bi ó *multilateral*: unilateral, como en muchos rizomas y en algunas inflorescencias; [...]». (1896, Blas Lázaro e Ibiza, *Compendio de la flora española*. [...]) [CDH].

Además, en este mismo siglo, tenemos dos nuevas palabras: *multisílabas* y *multivalvas*. No obstante, estos términos no constan en los ejemplos del *CORDE* y el *CDH*, pero sí en el *Corpus del Español* de Mark Davies. En los ejemplos veremos que estos términos se usan en un lenguaje específico como es el de las letras y el de la zoología, respectivamente.

- (4) a. «[...] en preferir y emplear cuanto se pueda las palabras breves, evitando las *multisílabas* o sesquipedales, como decía Horacio [...]». (1778, Gaspar Melchor de Jovellanos, *Correspondencia*) [CE].

b. «[...] Reconozca el pedrusco que le llevó el doctor, y le verá lleno de las conchas univalvas, a que yo di el nombre de barreras por la forma espiral, que es el carácter que distingue toda esta clase de la de bivalvas y *multivalvas*».
(1778, Gaspar Melchor de Jovellanos, *Correspondencia*) [CE].

4.2.3. El español decimonónico

A partir del siglo XIX vemos una cierta productividad del prefijo *multi-*, aunque su crecida se dará en el siglo XX. En este siglo, como también en el XVIII –aunque con nuestro prefijo no se haya dado de forma tan productiva– la prefijación aparece de una forma intensiva en la lengua, puesto que los tratados técnicos y científicos necesitan nuevas maneras para denominar y crear nuevas palabras. Así, la prefijación demuestra su clara incidencia en la creación de nuevas palabras en la actualidad.

En cuanto a las formaciones que hallamos en esta etapa, se constatan algunos patrones de origen culto como: *multicroma*⁸ [1890, CE] –*croma*⁹ (tema culto) > *multicroma* [adjetivo]–, *multisecular* [1894, CE] ‘que tiene muchos siglos de antigüedad’ –*secular* [adjetivo] > *multisecular* [adjetivo]–, *multicolora* (-o / -s)¹⁰ [1895, CDH] –*color* [sustantivo] > *multicolora* [adjetivo]– y *multifloro* (-a / -s) [1896, CDH] ‘que produce muchas flores’ –*flor* [sustantivo] > *multifloro* [adjetivo]–. La presencia de los sufijos -a y -o en palabras como *color* y *flor*, indican la concordancia de femenino singular o masculino singular, respectivamente; y son un claro ejemplo de temas cultos. En todos estos ejemplos, el valor que da el prefijo a las bases a las que se adjunta es multiplicativo.

⁸ Esta formación no se recoge en el CDH y la única concordancia del CORDE ya la hallamos anteriormente en el CE.

⁹ Este tema culto el diccionario *Clave* lo define como un elemento compositivo.

¹⁰ Aquí la forma *multicolor* empieza a tener una mayor frecuencia, pero será en el siglo XX donde veamos su gran crecida.

Por último, mencionaremos en (5) dos nuevas palabras que se introducen en este siglo:

- (5) a. «[...] los tarsos se componen de uno ó dos artejos, en el primer caso hay una sola uña; el abdomen está terminado por dos apéndices *multiarticulados* en dos machos.[...] ». (1893, Casildo Ascárate y Fernández, *Insectos y criptógamas que invaden los cultivos en España*) [CORDE].
- b. «[...] cáliz y corola persistentes formando un perigonio de 6 piezas; 6 estambres; ovarios *multiovulados* y estigmas sentados; frutos uniloculares con 1-3 semillas». (1896, *Compendio de la flora española*) [CORDE].

Estas voces no serán prácticamente utilizadas y únicamente las hallaremos en contextos donde se trate la botánica –u otros temas relacionados con ella– y la zoología.

A partir de la búsqueda de los diferentes ejemplos de los corpus textuales de palabras compuestas con *multi-*, desde su origen hasta el siglo XIX (antes de su etapa de máxima productividad), llegamos a la conclusión de que este prefijo puede unirse tanto a nombres como a adjetivos, y que, hasta ahora, *multi-* tiene el mismo valor (multiplicidad). Todo esto ya lo veíamos en el latín clásico; pero ¿sería posible considerarlo como un prefijo capaz de cambiar la categoría gramatical de la base a la que se adjunta?

En § 4.3 pretendemos realizar un análisis más detallado de algunas palabras compuestas con el elemento *multi-*, puesto que se trata de la etapa donde el número de

voces con dicho prefijo es abundante y plantearemos algunas cuestiones que serían interesantes para seguir investigando en un estudio más profundo.

4.3. Etapa de productividad del prefijo *multi-*

Consideramos el siglo XX como el más prolífico en lo que se refiere a la utilización de este prefijo y con ello a la formación de nuevas palabras. Analizando los ejemplos de los distintos corpus y únicamente teniendo en cuenta voces transparentes, nos damos cuenta de que se trata de un prefijo muy moderno, contemporáneo.

En este apartado pretenderemos demostrar que el prefijo *multi-* mantiene la categoría gramatical de la base. Así, nos ceñimos a defender la teoría de Martín García (2005) donde propone que las construcciones de prefijo + N pertenecen a la categoría Nombre y estas son capaces de modificar otro nombre constituyendo una estructura apositiva. A continuación mostraremos, a través de diferentes ejemplos, todas las cuestiones que nos hacen defender esta teoría.

Nuestro prefijo es capaz de unirse a un nombre dando lugar a una entidad que modifica otro nombre. Igual que otros prefijos cuantificativos, *multi-* puede unirse tanto a nombres (*multicine*, *multitarea*) como a adjetivos relacionales (*multidisciplinar*, *multifamiliar*).

4.3.1. El patrón denominal

Muchos son los autores que proponen que prefijos como *multi-* son transcategorizadores cuando intervienen en estructuras del tipo [N] [*multi*-N] en las que el prefijo se adjunta a un sustantivo y este derivado modifica a su vez a otro sustantivo. Ahora bien, si *multi-* fuese un elemento capaz de cambiar la categoría de la base, poseería una categoría gramatical propia (como los sufijos) y sería núcleo de la palabra compleja (sin cumplir la Regla del Núcleo a la Derecha (RND) que propone Williams (1981)), ya que el núcleo de la formación estaría situado a la izquierda de la base (por ejemplo, *multi*-NÚCLEO *motor*). Así, el prefijo no se considerará como núcleo de la palabra compleja, puesto que no impone su categoría gramatical a la palabra resultante –de esta manera se mantiene la RND– y, además, selecciona más de una categoría (adjetivos y nombres). En este caso, los nombres prefijados actúan como modificadores de otro nombre sin cambiar la categoría gramatical, es decir, sin convertirse en adjetivos.

En cuanto a la naturaleza adjetiva del prefijo *multi-*, debemos decir que no es del todo clara, ya que muchas de las formaciones que nos encontramos con nuestro prefijo no pueden aparecer de forma coordinada con otros adjetivos calificativos ni relacionales (*seguro laboral y *multirriesgo*), pero los nombres prefijados y los adjetivos o sintagmas preposicionales sí pueden aparecer en yuxtaposición (seguro laboral *multirriesgo* / gel de ducha *multifrutas*). Otra característica que aleja el elemento *multi-* de su naturaleza adjetiva es que en formaciones con dicho prefijo no es posible la intensificación (bandera muy **multicolor*¹¹).

¹¹ No obstante, sí que hemos hallado en *CORPES XXI* un ejemplo con dicha intensificación: «Tras esta experiencia, muy *multimedia*, todavía prefiero el papel para leer literatura». (2010, Laia Reventós, *El ciberlibro con dos pantallas*).

En (6) vamos a mostrar algunos ejemplos de formaciones que en numerosos casos se han considerado como adjetivos.

(6) a. «Reuniones *multiconferencia*». (1999, VV. AA., *Psicología aplicada a la actividad físico-deportiva*) [CREA].

b. «Servicios de autoconferencia: proporciona la comunicación hablada y simultánea de dos grupos de personas físicamente distanciadas. Una variante es la *multiconferencia* que permite intercomunicarse a varios grupos desde distintos lugares». (1995, Mariano Cebrián Herreros, *Información radiofónica. Mediación técnica, tratamiento y programación*) [CDH].

c. «[...]El control de navegación de Opel consiste en una pantalla *multifunción* y un sintetizador de voz que avisa al conductor del cambio que debe tomar para llegar a un punto de destino [...]». (1994, *El Mundo*) [CDH].

En (6a¹²) tenemos una palabra prefijada con *multi-* capaz de modificar otro nombre (*reuniones*). Este término no lo hallamos en el *CE*, tampoco en *CORDE* pero sí en el *CDH*. Esta misma formación, la encontramos de forma más productiva como un nombre (la *multiconferencia*), como mostramos en (6b). En el ejemplo de (6c), la palabra prefijada es un sustantivo. Ahora bien, si a esta palabra le añadimos el sufijo explícito *-al*, la categorización cambia por la de adjetivo, como observamos en (6d):

¹² Según Martín García (2005), hay propuestas donde se considera este tipo de formación como el resultado de un nombre capaz de modificar otro nombre dando lugar a un compuesto binominal: [[servicio]_N [multiconferencia]_N]_N.

d. «En primer lugar están los centros internacionales: son ciudades *multifuncionales* con una gran concentración de funciones internacionales [...]».
(1995, Andrés Precado Ledo, *La red urbana de la Unión Europea*) [CDH].

En cuanto a la pluralidad de las formaciones que estudiamos en el presente trabajo, y atendiendo a cuestiones semánticas, debemos tener en cuenta que nuestro prefijo es un cuantificativo indefinido, por lo tanto, su significado exige la pluralidad y seleccionará nombres cuantificables como: aparatos [motor] *multiválvulas* o nombres simples [color / tono]. Martín García (2005) también nos muestra que este tipo de prefijo puede seleccionar estados: [área] *multiservicio*, [toallitas] *multiuso*, [seguro] *multirriesgo*.

De esta forma, tal y como observamos en los distintos ejemplos del corpus, el prefijo puede seleccionar tanto bases singulares como bases plurales. En el caso de (6a), la palabra prefijada *multiconferencia* no concuerda con el nombre al que modifica (*reuniones*) > [reuniones] **multiconferencias*. Sin embargo, como hemos visto en (6d) las formaciones propiamente adjetivas con *multi-* sí concuerdan en número con el sustantivo modificado (ciudades *multifuncionales*).

En el caso de que la palabra modificada que mostramos en el ejemplo (7) estuviera en plural (*préstamos*), la palabra prefijada no cambiaría: [préstamos] *multidivisa* vs. [préstamos] **multidivisas*. Esto mismo ocurre con otras palabras prefijadas que mostramos en la Tabla 1, en § 4.3.2.

- (7) «Además, ayer la nueva dirección procedió a la renegociación de un préstamo *multidivisa* de unos 35.600 millones de pesetas [...]». (1996, *El Mundo*) [CDH].

En definitiva, en nuestro corpus hallamos numerosos nombres prefijados que pueden aparecer con la marca de plural o sin ella:

- (8) a. «[...] y el establecimiento de una política de equipamiento con instalaciones *multiuso* que sirvan para dar una nueva dimensión a las tramas existentes, y no sólo para cubrir un déficit existente». (1980, *El País*) [CDH].

- b. «Un coche privilegiado en confort y capacidad con una completa gama de motorizaciones de gasolina y Diesel. Incluyendo la tecnología *multiválvulas* [...]». (1998, *Propaganda impresa*) [CDH].

En (8a) volvemos a tener la falta de concordancia entre el nombre prefijado y el nombre modificado [instalaciones]_{PLURAL} *multiuso*_{SINGULAR}. Podemos encontrar ejemplos a la inversa, p. ej.: [navaja]_{SINGULAR} *multiusos*_{PLURAL} (1992, Pablo Bueno, *El libro del mountain bike*) [CDH], entre otros. En (8b), *multiválvulas* es una palabra que encontraremos con mayor frecuencia con la marca de plural y pocas veces en singular.

También cabe la posibilidad de que existan formaciones donde el nombre modificado pueda ser elidido por el nombre prefijado: [toallitas] *multiuso* > *las multiuso*. Esto también ocurre en construcciones coordinadas: *el motor diesel y el multiválvulas* (Martín García, 2005).

- (9) «[...] se pasó de los bombardeos B-29 (el de Hiroshima) a los *multimotores* todavía de hélice B-36, y luego a los grandes reactores estratégicos [...]».
(1984, Fernando Urbina, *La guerra nuclear*) [CDH].

Con todo esto, el hecho de que nuestro prefijo seleccione bases en singular, aunque su significado exija pluralidad, viene de la influencia de prefijos como *bi-* y *tri-* que, siendo prefijos cuantificadores, seleccionan bases singulares (*bicolor*, *tricolor*).

Encontraremos algunas formaciones donde el nombre prefijado aparece en construcciones atributivas con el verbo *ser*¹³: la camisa es *multicolor* / la pantalla es *multifunción*. Hallamos un ejemplo de este tipo de formación en *CREA*:

- (10) «[...] Éste es el caso de OS/2 y WINDOWS 95. Ambos sistemas son *multitarea*». (1998, VV. AA., *Informática*) [CREA].

Para finalizar este apartado, queríamos mencionar algunos nombres prefijados que aparecen de forma independiente en las oraciones, ya que, como menciona Martín García (2005) estos nombres prefijados constituyen un tipo del denotado por el nombre base. En (11) mostramos algunas formaciones de este tipo.

- (11) a. «Parecía que con la próxima inauguración de *multisalas* en los malls Parque Arauco [...]». (1997, *Revista Hoy*) [CDH].

¹³ Aunque este tipo de construcciones no sean muy productivas con nuestro prefijo, puesto que muchas formaciones con *multi-* rechazan esta construcción atributiva.

b. «[...] ¿O acaso su despiste no es tal? ¿A ver si va a ser éste el motivo de que los *multicines* sean más rentables que las salas grandes». (1995, *El Mundo*) [CDH].

Así, en (11) se muestra un tipo de sala (*multisala*) y un tipo de cine (*multicine*), por esta razón encontramos estos términos de forma independiente. A diferencia de *multicolor*, por ejemplo, que no podríamos considerar como un tipo de color, de manera que necesita la presencia de otro nombre para desplegar su significado.

4.3.2. Adjetivos prefijados con sufijo explícito

Como ya sabemos, nuestro prefijo interviene en numerosas formaciones adjetivas con sufijo explícito, aunque, en numerosos casos, estas formaciones las podemos hallar sin dicho sufijo, como por ejemplo: *multifunción* / *multifuncional* y *multidimensión* / *multidimensional*.

En este apartado planteamos un proceso derivativo a partir de la prefijación y la sufijación simultáneas, puesto que, existen algunas palabras prefijadas con *multi-* que pueden aparecer con un sufijo explícito al mismo tiempo.

El sufijo explícito más productivo en formaciones con *multi-* es *-al*, tal y como se observa en la próxima Tabla 1. Los datos de dicha tabla no son exhaustivos; conforman solo una muestra de ejemplos. Por lo tanto, el sufijo explícito será el que interviene en algunas formaciones para la derivación de la base. Además, analizando las palabras complejas de nuestro corpus nos damos cuenta de que existen formaciones intermedias que son aceptadas estructural y semánticamente; por ejemplo, *multifunción* vs. *multifuncional*.

Una característica que hallamos en este tipo de formaciones es que, cuando llevan el sufijo adjetivo explícito (-al, por ejemplo) puede darse la forma en plural: [aparatos] *multifunción* frente a [aparatos] *multifuncionales*, como se ha visto en (6d).

SUFIJOS ADJETIVOS EXPLÍCITOS	
-al	multicontinental, multicultural, multidimensional, multispectral, multifactorial, multifuncional, multilateral, multilineal, multimodal, multinacional, multi(i)ndustrial, multipersonal, multirracial, multirregional
-ar	multicelular, multiseccular
-ario/a	multicentenario/a, multidisciplinario/a, multimilenario/a, multimillonario/a, multipartidario/a, multiusuario/a
-ico/a	multicéntrico, multidermatómico, multiestratégico/a, multifacético, multigénico, multikilométrica, multimediático, multiorgánico/a, multisintomático/a, multivitamínico/a
-ista	multi(i)nstrumentista, multibiografista, multicopista, multipartidista, multiperspectivista
-ismo	multiculturalismo, multilateralismo, multilingüismo, multipartidismo, multiperspectivismo
-Ø	multicapa, multicine, multicolor, multiconferencia, multifrecuencia, multifrutas, multirriesgo, multisala, multisatélites, multiservicio, multitarea, multitarifa, multitensión, multiuso, multiválvulas, multivisión

Tabla 1: Clasificación de algunas voces prefijadas con sufijos explícitos hallados en el siglo XX [CDH]

En cuanto a las formaciones con sufijo *-ar* de nuestro corpus hallamos:

- (12) a. «En un mismo organismo *multicelular*, los diferentes tipos celulares contienen la misma información génica [...]». (1996, *ABC Cultural*) [CDH].
- b. «[...] en la composición de entidades biológicas *multicelulares*, conformando sistemas de acción [...]». (1989, Roberto Hernández Corvo, *Morfología funcional deportiva*) [CDH].
- c. «[...] y sus recursos a este importantísimo deber que finalizaba una lucha *multisecular* contra los infieles». (1951, Ciriaco Pérez Bustamante, *Historia del Imperio Español*) [CDH].

En (12) observamos que hay concordancia entre la palabra prefijada y la modificada por esta.

Tomando como referencia estas formaciones con *multi-* y sufijo explícito, algunos autores han propuesto que en casos como los de *multicolor* podría ser la adjunción de un sufijo cero el que cambia la categoría gramatical de la base: $color_N > [[multicolor]_N - \emptyset]_A$. En este caso, pues, el núcleo de la palabra compleja es el sufijo cero, situado a la derecha de la base, es decir, siguiendo la Regla de Núcleo a la Derecha (RND).

Como observamos en la Tabla 1 y mencionamos anteriormente, muchos nombres prefijados también aceptan la forma adjetiva como: *multidimensión / multidimensional*.

Construcciones como estas son las que producen las “paradojas de encorchetado” ya que se presentan dos posibles formaciones con doble estructura. Las posibles estructuras serían:

(13) [[multi [cultura]_N]_N al]_A.

(14) [multi [[cultura]_N al]_A]_A.

En (14), *multi-* puede unirse a un adjetivo existente *cultural*. Ahora bien, ¿es el nombre prefijado la base del adjetivo o es el adjetivo denominal el que posteriormente admite un prefijo? Las formaciones adjetivas derivan de los nombres prefijados, presentando una estructura como la de (13). Esta misma estructura podría aplicarse al resto de adjetivos denominales prefijados (Martín García, 2005). Para ello, se debe explicar la no existencia del nombre prefijado correspondiente. No obstante, el término *multicultural* tiene una concordancia en uno de los corpus consultados, aunque pertenece al siglo XXI:

(15) «[...] lo que anula la idea de la *multicultural* española (nación de naciones) y acaba con la pluralidad de pueblos y gentes de España [...]». (2000, Álex Grijelmo, *La seducción de las palabras*) [CREA].

Según señala Martín García “el hecho de que existan nombres prefijados que no dan lugar a un adjetivo, porque no existe el adjetivo correspondiente sin prefijar, nos lleva a aceptar el primer caso (13) y a descartar el segundo (14), por lo que desaparece la doble estructura”.

5. CONCLUSIONES

El análisis que hemos desarrollado pone de manifiesto que la mayoría de palabras prefijadas con *multi-* responden al patrón denominal, principalmente. Este es el patrón que más se repite desde los orígenes del prefijo hasta la actualidad (*multitarea, multicolor, multiuso, multicine, multisala, multiválvulas*, etc.). Algunos de estos términos los hallamos de forma independiente, aunque muchos necesitan la presencia de otro sustantivo para desplegar su significado (por ejemplo: *multicolor*). *Multi-* también lo hallaremos con adjetivos denominales, de modo que el prefijo en realidad modifica semánticamente el nombre base del que procede el adjetivo (por ejemplo: *multicelular* ‘que tiene muchas células’). El hecho de que sea un prefijo cuantificador indefinido hace que seleccione nombres cuantificables.

Después de seleccionar y analizar nuestro corpus de datos nos damos cuenta de que los nombres prefijados con *multi-* actúan como modificadores de otro nombre sin que cambie su categoría gramatical, ya que el prefijo no es un elemento transcategorizador. Una gran parte de estos nombres prefijados forman adjetivos a través de la adjunción del sufijo adjetival que aparece con la base simple (*multicultural*), creando formaciones muy productivas –tanto en la lengua común, como en un lenguaje más especializado–. En algunos casos es posible la formación de un adjetivo denominal prefijado, aunque no siempre. Así, defendemos una de las teorías de Martín García que demuestra que las formaciones adjetivas derivan de los nombres prefijados presentando la siguiente estructura: $[[multi [cultura]_N]_N al]_A$.

Nos encontramos, pues, ante un prefijo muy moderno, puesto que –aunque en la lengua castellana aparece por primera vez en el siglo XV– no es hasta el siglo XX cuando

empieza a tener una mayor productividad en la lengua común. Además, *multi-* es un elemento que se utiliza para la formación de palabras de un uso más especializado (por ejemplo: [ovarios] *multiquisticos*).

En una futura investigación, creo que sería interesante relacionar el prefijo *multi-* con *pluri-*, puesto que se trata de otro prefijo cuantificativo de valor indeterminado que presenta muchas características en común con nuestro prefijo, pero también algunas diferencias, ya que su origen es griego.

6. FUENTES DOCUMENTALES

CDH: Real Academia Española. Banco de datos (*CDH*) [en línea]. *Corpus del Nuevo Diccionario Histórico del Español*. Disponible en <http://www.rae.es/recursos/banco-de-datos/cdh>.

CE: Davies, Mark. *Corpus del español*. Disponible en <http://www.corpusdelespanol.org>.

Clave: *Diccionario Clave. Diccionario de uso del español actual*. Ediciones SM. Disponible en <http://clave.smdiccionarios.com/app.php>.

CORDE: Real Academia Española. Banco de datos (*CORDE*) [en línea]. *Corpus Diacrónico del Español*. Disponible en <http://corpus.rae.es/cordenet.html>.

CORPES: Real Academia Española. Banco de datos (*CORPES*) [en línea]. *Corpus del Español del siglo XXI*. Disponible en <http://www.rae.es>.

CREA: Real Academia Española. Banco de datos (*CREA*) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. Disponible en <http://www.rae.es>.

DRAE: Real Academia Española. 2014. *Diccionario de la lengua española*. Madrid: RAE-Espasa Calpe. Disponible en: <http://www.rae.es>.

NTLLE: Real Academia Española. *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española*. Disponible en <http://www.rae.es>.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bergua, Jorge. 2004. *Los helenismos del español*. Madrid: Gredos.

Bosque, Ignacio. 1989. *Las categorías gramaticales*. Madrid: Espasa Calpe.

Bosque, Ignacio. 1993. “Sobre las diferencias entre los adjetivos relacionales y los calificativos”, *Revista Argentina de Lingüística*, vol. 9, pp. 9-48.

Buenafuentes, Cristina. 2007. *Procesos de gramaticalización y lexicalización en la formación de compuestos en español*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, Tesis doctoral.

De Miguel, Raimundo. 1897. *Nuevo diccionario latino-español etimológico*. Madrid: Sáez de Jubera.

DECH: Corominas, Joan; Pascual, José Antonio. 1980-1991. *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*. Madrid: Gredos.

DELL: Ernout, Alfred; Meillet, Antonie. 2001, 4ª ed. *Dictionnaire étymologique de la langue latine. Histoire des mots*. París: Klincksieck.

Demonte, Violeta. 1999. “El adjetivo: clases y usos. La posición del adjetivo en el sintagma nominal”, en I. Bosque y V. Damonte, (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. I. Madrid: Espasa, pp. 129-215.

Gaffiot, Félix. 1934. *Dictionnaire Latin-Français*. París: Hachette.

Martín García, Josefa. 2005. *Los nombres prefijados en aposición*. *Verba* 32: 25-57.

Monlau i Roca, Pere Felip, 1856. *Diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid.

NGLE, Manual: Real Academia Española; asociación de Academias de la Lengua Española. 2010. *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Madrid: Espasa-Calpe.

NGLE: Real Academia Española; Asociación de Academias de la Lengua Española. 2009. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.

OLD: Glare, P. G. W. 1982. *Oxford Latin Dictionary*. Oxford: Clarendon Press.

Pérez Lagos, M. F. 2001. “Nuevos elementos compositivos en el *Diccionario de la Real Academia*”, *Analecta Malacitana*, XXIV, 2, pp. 439-447.

Sánchez López, Cristina. 1999. “Los cuantificadores: clases de cuantificadores y estructuras cuantificativas”, en I. Bosque y V. Demonte, (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. I. Madrid: Espasa, pp. 1025-1128.

Valbuena, Manuel de. 1793-1860 [1846]. *Diccionario universal latino-español*. 6.^a edición. París: Librería de Rosa y Bouret.

Varela, Soledad; Martín García, Josefa. 1999. “La prefijación”. En I. Bosque y V. Demonte, (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. III. Madrid: Espasa, pp. 4993-5040.

Varela, Soledad. 2005. *Morfología léxica: la formación de palabras*. Madrid: Gredos.

Williams, Edwin. 1981. “On the Notions “Lexically Related” and “Head of a Word””, *Linguistic Inquiry*, pp. 245-274.